

PERFIL BIOGRÁFICO DE BEAUREGARD GONZÁLEZ ORTIZ

*Leonardo Santana Rabell**

Conocí a Beauregard González en 1973, cuando comencé mis estudios de doctorado en Administración Pública en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Aunque en varias ocasiones habíamos compartido informalmente en la Biblioteca y en los predios de la Escuela de Administración Pública, fue en ese año cuando iniciamos nuestra larga y entrañable amistad que se extendió hasta su fallecimiento el 17 de febrero de 2000.

En los años setenta, la UNAM se había convertido en el centro universitario de mayor efervescencia intelectual de América Latina y el Caribe. Los más prestigiosos intelectuales de la región – perseguidos por los regímenes autoritarios de sus países– se refugiaron en México y muchos de ellos se desempeñaban como profesores en esa institución académica. En las aulas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales impartían clases de maestría y doctorado intelectuales como Agustín Cueva, Octavio Iani, Ruy Mauro Marini, Anibal Quijano, Theotonio Dos Santos, Gerard Pierre-Charles y Sergio Bagú, entre otros. Este entorno académico propiciaba

* Profesor de la Escuela Graduada de Administración Pública Roberto Sánchez Vilella, Universidad de Puerto Rico.

el debate riguroso y crítico sobre la situación política y económica de América Latina así como un replanteamiento metodológico de las ciencias sociales y del modelo de desarrollo dependiente. Considero que los años de estudios en la UNAM fueron definitorios en la conformación intelectual de Beauregard González particularmente en su visión latinoamericana e histórica de los problemas relacionados con el Estado y la administración pública. En su libro *Nueva visita al Cuarto Piso*, José Luis González argumentaba que la “formación mexicana” le otorgaba a los estudiantes puertorriqueños una perspectiva latinoamericana para entender nuestra realidad nacional:

...En Harvard, Princeton y Yale puede aprender un puertorriqueño muchas cosas, pero eso no. Y es que la UNAM ha llegado a convertirse (por obra y gracia de las dictaduras latinoamericanas, lo cual confirma la vieja verdad de que no hay mal que por bien no venga), en la universidad latinoamericana por excelencia al integrar en su profesorado una legión de excelentes maestros argentinos, chilenos, uruguayos, brasileños, bolivianos y centroamericanos que encontraron asilo en México cuando los regímenes dictatoriales de sus países los arrojaron al exilio. De ahí que estudiar en la UNAM signifique vivir en su conjunto la experiencia histórica latinoamericana de nuestro tiempo...¹

El Dr. Beauregard González Ortiz nació en Humacao el 18 de septiembre de 1946. Estudió en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico donde obtuvo el grado de Bachillerato en Ciencias Sociales (General) en 1969 y la Maestría en Administración Pública en 1974. Para completar los requisitos de graduación de la Maestría presentó la tesis, “La socialización de la medicina como alternativa a los problemas de salud en Puerto Rico”.

Durante 1973-1975 Beauregard González realiza estudios doctorales en Administración Pública en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. En 1974 debido a su desempeño como estudiante sobresaliente en el

¹ José Luis González. *Nueva visita al Cuarto Piso*. Exlesa, Colección del Flamboyán, Madrid, 1986, pág. 11.

programa doctoral, es invitado a impartir clases a tarea parcial en las licenciaturas de Administración Pública y Administración de Empresas en la facultades de Ciencias Políticas y Sociales y Contaduría y Administración, respectivamente.

En 1975 es nombrado Coordinador del Departamento de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Guerrero. En este centro docente imparte los cursos de Métodos y Técnicas de Investigación en las Ciencias Sociales, Estratificación y Clases Sociales e Introducción a la Sociología. Posteriormente se desempeña como director interino de esa Facultad.

Beauregard González regresa a Puerto Rico 1976. El 13 de agosto de ese año, se integra como profesor a tarea parcial en la Escuela Graduada de Administración Pública de la Universidad de Puerto Rico. Durante el 1976-1979 imparte los cursos de Teoría de la Administración Pública, Métodos de Investigación y Análisis Cuantitativo, Política y Administración Pública y Teoría de la Organización.

El 2 de julio de 1979, el director de la Escuela, Luis Baerga Duprey lo designa como Coordinador de Asuntos Académicos y Estudiantiles. El 2 de enero de 1980 se le otorga un nombramiento como Instructor. Al año siguiente, el nuevo director de la Escuela, Manuel Angel Morales confirma a Beauregard González en el puesto de Coordinador, el cual desempeña hasta 1986.

Durante algún tiempo Beauregard González padeció de una grave enfermedad renal que culminó en un trasplante en 1978. A pesar de esta condición, su lucha por seguir hacia adelante fue ejemplo para todos los miembros de la comunidad universitaria. De hecho, los años posteriores a su intervención quirúrgica fueron los más productivos en su carrera universitaria. Presentó su disertación doctoral en 1982, escribió su primer libro (*La administración Pública Norteamericana: origen, crítica y crisis*) en 1984, publicó varios artículos de calidad excepcional, tales como “El concepto de la objetividad en la ciencia sociales y la administración pública: unas reflexiones” y “El problema del método en la investigación social y administrativa”, ambos publicados por la prestigiosa *Revista del Instituto Nacional de Administración Pública de México*, los cuales reproducimos en este volumen. También, en 1983 publica su excelente artículo “El concepto de la política pública en la Administración

Pública Norteamericana”. Participó activamente en diversas conferencias, seminarios, foros y otras actividades académicas. Fue miembro de prácticamente todos los comités de la Escuela y presidió el Comité de Personal de la Facultad de Ciencias Sociales.

Además de su actividad académica, Beauregard González demostró un enorme compromiso con la comunidad, especialmente con lo que él llamaba “su familia renal”. Apoyó con su trabajo y esfuerzo personal a las instituciones de pacientes renales en su lucha porque la sociedad puertorriqueña tomara mayor conciencia sobre la donación de órganos. Fue Presidente de la Fundación Puertorriqueña del Riñón y miembro de la junta de directores del Consejo Renal de Puerto Rico. También se desempeñó como tesorero de la Asociación Puertorriqueña Pro Bienestar de la Familia. Como parte de esta labor, participó en múltiples conferencias, seminarios, programas de radio y televisión para discutir diversos aspectos sobre la enfermedad renal. Sin lugar a dudas, Beauregard González ha sido uno de los pacientes en Puerto Rico que más ha contribuido a transformar la visión de la enfermedad renal de una condición incapacitante a una que exige valentía y empeño para alcanzar la superación.

Durante 1986-1987 Beauregard González se desempeñó como Director interino de la Escuela. En 1988, fue electo por la Facultad de Ciencia Sociales como Senador Académico. Su participación en este cuerpo de representación claustral fue activa y muy relevante. En el período que sirvió como Senador Académico, fue miembro y participó de manera muy destacada en diversos comités y grupos de trabajo, entre ellos: el Comité de Asuntos Académicos, Comité de Distinciones Académicas y Honoríficas, Comité Especial para Estudiar la Problemática de la Residencia de la Facultad del Recinto de Río Piedras, Comité Especial para Estudiar la Crisis Fiscal en el Recinto, Subcomité para el estudio de la Certificación del Consejo de Educación Superior Núm. 149 del año académico 1988-1989 y el Subcomité para Reevaluar la Misión de la Universidad de Puerto Rico. Esta experiencia en el Senado Académico le sirve como aliciente para pensar sobre la Universidad, el poder y la autonomía universitaria. En esta época escribe los artículos “Reflexiones sobre la práctica de la participación en la Universidad de Puerto Rico” (1998) y

“Los procesos de participación en la Universidad de Puerto Rico: Los estudiantes y los empleados no docentes” (1991).

En 1994 publica su segundo libro *Poder y participación en la Universidad de Puerto Rico* con un tesón que solo era interrumpido por sus frecuentes internados en el Hospital Auxilio Mutuo. Más adelante, durante 1998-99 trabajó en la elaboración de su tercer libro: *Teoría y práctica de la Administración Pública en el Siglo XIX*, el cual lamentablemente no logró finalizar. De este proyecto alcanzó a concluir un borrador sobre el planteamiento del problema, un bosquejo temático de los asuntos principales y un análisis crítico de los textos y documentos más relevantes de la época.

La vida de Beauregard González es un hermoso ejemplo de tenacidad, constancia, superación y responsabilidad. Momentos antes de dar el cambio hacia la eternidad, Bore se encontraba –a pesar de su frágil condición de salud- trabajando en su último proyecto. A las 8:09 de la mañana del 17 de febrero de 2000 le envió un mensaje electrónico a su Asistente de Investigación, Ana Belén Benito,² y como era su costumbre le asignaba trabajo, impartía instrucciones precisas, esperaba respuestas: “Escríbeme una vez tengas los tópicos... Cualquier duda llámame”. El mensaje quedó inconcluso, pero permanece como testimonio de la tenacidad y fuerza de voluntad de un ser humano excepcional. Hasta el final de su vida el querido hermano mantuvo sus principios, y el afán por cumplir fielmente con sus compromisos.

²El texto íntegro del mensaje se reproduce en el Apéndice a continuación.

APÉNDICE

Texto íntegro que Beauregard envió a su Asistente de Investigación Ana Belén Benito

Escríbeme una vez tengas los tópicos. Puedes sacarlos de los de Omar Guerrero. Cualquier duda llámame.

El objetivo principal de esta investigación consiste en conocer las diferentes ideas administrativas (tópicos o temas) que sobre la Administración Pública se publicaron en el siglo XIX por puertorriqueños y españoles (Podrás enumerar los temas sobresalientes—entiéndase ideas administrativas—ideas más sobresalientes que se puedan vincular al pensamiento funcionalista) (en el ámbito teórico como práctico). En el ámbito teórico nos interesa conocer si en este período se desarrolló la Administración Pública como ciencia, que contaba con todos los elementos para conformar una disciplina académica. Es decir, intereso mediante ésta investigación conocer si las ideas administrativas (escritos) de esa época contaban con elementos teóricos que representan la realidad administrativa de modo sistemática y coherente, de forma tal que exista consenso entre la comunidad de intelectuales que esa realidad es descrita y definida dentro de un ámbito específico, con cierto grado de exactitud. En este sentido nos preguntamos:

1. ¿la administración pública como ciencia, como disciplina está constituida por la intelectualidad española y no por la intelectualidad puertorriqueña?
2. ¿las tendencias teóricas y científicas del pensamiento administrativo español y puertorriqueño tiene sus fundamentos en el pensamiento teórico y científico del concepto administrativo francés?
3. ¿en España al igual que en Francia, los orígenes y el desarrollo de la ciencia de la administración se basaron en poner en práctica las ideas de que los principios de la administración pública podrían crear las condiciones para la reforma del Estado?
4. ¿la administración pública como aparato del Estado sirvió para lo cual fue creada en sus orígenes; como

control social tanto en la madre patria como en la tierra colonizada?

5. ¿estos escritores responden al esquema filosófico del pensamiento positivista en pleno desarrollo en este período?

Las tareas realizadas a lo largo de la investigación y que de una manera u otra nos ayudan a cumplir con los objetivos del trabajo son los siguientes:

1. La revisión de la literatura de obras del siglo XIX que abordan la cuestión de la ciencia de la administración y la reforma política en Puerto Rico; (con especial atención a la ...

